

La educación física en la actualidad: apuestas por una nueva concepción

William Orlando Arcila Rodríguez* / Jhon Freddy Orrego Noreña**†

Recepción: 17-03-14 / Modificación: 13-05-14 / Aceptación: 03-06-14

Introducción

La demanda que existe actualmente en la educación está direccionada hacia la búsqueda de nuevos senderos que permitan a las personas una interacción en la sociedad desde sus diferentes capacidades y habilidades, todo esto acorde a las necesidades y características que comprenden los escenarios de actuación en el mundo moderno. Esta exigencia social, debe ser asumida por múltiples instituciones y entidades que contribuyen en la formación de los individuos; la escuela hace parte de dicho reto, el cual debe ser asumido desde las multiplicidades que compone y exige la sociedad del siglo XXI.

En este escenario, la educación física es sin lugar a duda una de las múltiples disciplinas escolares, convocadas a pensar las diferentes dinámicas que se están configurando alrededor del sujeto contemporáneo, esto con intención de hacer más pertinente su impacto sobre el desarrollo corporal de los escolares y con el medio en el que conviven diariamente; así, se ha hecho completamente necesario tomar consciencia sobre el papel que juega la Corporeidad² en el reconocimiento de sus posibilidades humanas y cumplir con la formación como fin último de

la escuela.

Así, históricamente, ha habido grandes influencias sobre el nacimiento y maduración teórica de la educación física, influencias que determinan así mismo las problemáticas y dinámicas cotidianas del sujeto como los escenarios sociales, políticos, económicos, culturales, entre otros, que han presentado diferentes trayectos por recorrer, a la vez que van emergiendo nuevos obstáculos que el ser humano debe enfrentar desde su diario vivir.

En estas condiciones, se utilizan infinidad de acepciones y diversidad de denominaciones para la Educación Física que corresponden a tendencias, enfoques y corrientes teóricas, tales como: cultura física, educación motriz, expresión corporal, ciencia del movimiento humano, motricidad, ciencias de la motricidad, praxiología motriz o ciencia de la educación motriz, ciencias del deporte, ciencias aplicadas; términos relacionados con el movimiento, deporte, ejercicio físico, desarrollo motor, prácticas corporales, recreación, actividad física, juego, lúdica, cuerpo y corporeidad. (García, 2012: 14)

Sin duda alguna la escuela, y la educación física, deben procurar por formar las bases que permitan la construcción de sociedades –más allá de la transmisión de conocimientos o potenciación de habilidades o destrezas–; por ello, el escenario educativo y las actividades que allí tienen lugar deben ser un elemento clave para construir las herramientas suficientes para encarar las diversas problemáticas que se presentan al entorno social de nuestros estudiantes.

En ese sentido, el presente artículo lanza una mirada al papel de la educación física en la actualidad, las nuevas tendencias y el rol del cuerpo –más allá de lo meramente fisiológico– en su adecuado desarrollo, así como el papel del profesor de educación física como el llamado a construirla de acuerdo a las necesidades sociales de los niños

* Licenciado en Educación Física Recreación y Deporte. Magister en Educación. Docente del programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes de la Universidad de Caldas. Grupo de Investigación Mundos Simbólicos: Estudios en Motricidad y Educación. Universidad de Caldas. Email: william.arcila@ucaldas.edu.co

** Licenciado en Educación Física y Recreación. Magister en Educación. Docente del programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes de la Universidad de los Llanos.

Recepción: 17-03-14 / Modificación: 13-05-14 / Aceptación: 03-06-14

Cómo citar este artículo: Arcila, R. W., Orrego, J. F. (2014). La educación física en la actualidad: Apuestas por una nueva concepción. En: Revista Ímpetus, Villavicencio. Vol 8 # 1. Enero-Agosto- 2014, pp. X-xx.

² Según Trigo (2004) y su grupo de investigación Kon-traste la Corporeidad es el todo humano [...] es la complejidad humana, es cuerpo físico, cuerpo emocional, cuerpo mental, cuerpo trascendente, cuerpo cultural, cuerpo mágico y cuerpo inconsciente, características que nos hacen humanos diferentes a los demás seres vivos. En la misma línea Murcia y Hurtado (2013) expresan, “La dimensión Simbólica del movimiento humano es definida desde la funciones posibles del movimiento que no solo expresan la corporeidad, sino que, además, construye al ser humano en su humanidad” (p.24) es decir la corporeidad reconoce el ser humano desde todas sus dimensiones y desde las cuales se configura su humanización.



y jóvenes que tiene bajo su responsabilidad; así mismo, es una invitación a ver la educación desde una mirada crítica, abierta, en permanente construcción y que permite entender su configuración y reconfiguración como una responsabilidad del ser humano con el ser humano.

¿Cómo pensar la educación física hoy?

En el escenario educativo actual es posible observar cómo, a pesar de las diferentes corrientes pedagógicas contemporáneas –constructivistas, activistas, naturalistas, entre otras– aún los procesos de formación se siguen desarrollando desde perspectivas tradicionalistas, con finalidades trascendentales y emancipadoras de la educación que no toman forma fuera del papel sin verse reflejados en los procesos de enseñanza aprendizaje; restando así importancia a la formación y continuando con un transmisionismo medieval, sin posibilidad de deconstrucción y construcción del conocimiento.

Así, los sujetos que se cultivan en tal escenario son autómatas, acrílicos y pasivos ante las situaciones de su contexto, pues la escuela ideológicamente va en una dirección mientras que sus prácticas se dirigen hacia otra; sus objetivos no están direccionados hacia la formación de las múltiples dimensiones del ser humano, además la contextualización de los conocimientos orientados en la mayoría de los casos se aleja de las dinámicas sociales y culturales en las cuales los sujetos se ven inmersos.

En este mismo escenario, la educación física desarrolla sus prácticas, viciadas por un racionalismo técnico-instrumental, que ven el cuerpo como un conjunto de órganos, músculos, huesos y piel, que sirve como soporte al cerebro como albergue del conocimiento humano. Aspectos como los mencionados ya habían sido denunciados tras los estudios realizados por Jaramillo, Pórtela y Murcia (2005) y Murcia, Portela y Orrego (2005), en los cuales se evidencia las prácticas de la educación física desde el control, la obediencia, la improvisación, el activismo, la displicencia y la desconfianza del adulto y la institución educativa sobre el niño y el joven, generando así, exclusión, actitudes de desmotivación, de rechazo y en algunos casos de exigencias por su propio reconocimiento en un escenario que consideran propio.

En este sentido, tal panorama –por demás desalentador– surge la pregunta acerca de ¿cómo debería ser la educación en la actualidad? ¿Qué tipo de cuerpo se requiere formar? Más aún ¿Qué concepción del cuerpo se requiere asumir para una nueva pensar la educación física

en la actualidad?

Estas dudas surgen ante el aumento considerable de teorías sobre el cuerpo y la educación física que son recurrentes en la producción intelectual y los diversos seminarios de formación postgradual de nuestro medio; apuestas importantes como las de Sergio (1999), Pedraz (2006), Patetí (2008), Gallo (2009), entre otros, que han dedicado sus esfuerzos a pensar una educación física diferente que requiere ser adaptada a los medios particulares en donde podrían ser aplicadas, o como lo menciona Furlan (Citado por Pórtela, 2006)...

...la escuela también son cuerpos y movimientos. Su individualidad y su socialidad se construyen desde el propio cuerpo y la aceptación de su cuerpo [...] es crucial que en la cancha no olvidemos que los sujetos también son inteligencias, emotividad, compromiso... (pp.128)

No obstante, es evidente que en la mayoría de las instituciones educativas no se observen clases que reconozcan al cuerpo como posibilidad, como corporeidad, debido a la consideración dualista que existe sobre este, construyéndose así una barrera que no permite pensar más allá de lo físico y pasando por alto el lenguaje, los significados, sentires, las experiencias, vivencias y la multiplicidad de dimensiones que constituyen el ser como sujeto individual y social; al respecto Succhi (citado por Barbosa y Murcia, 2012: 87) mencionaba que: “*Nos hablan sobre el cuerpo, nos dicen cómo debe verse y comportarse, también cómo debe cuidarse y trabajarse. Pero poco nos enseñaron a sentirlo, vivirlo y construirlo. La escuela nunca nos enseñó que él es nuestra existencia.*”

Este aspecto ya había sido reconocido como un problema crítico dentro del entorno educativo con Trigo y el grupo de investigación Kon-traste, quienes hacen un acercamiento a este asunto cuando expresan que referirse al impacto cartesiano, dualista es referirse a...

...lo físico de lo humano. Cuando escuchamos, hablamos, escribimos la palabra ‘cuerpo’, la imagen que brota delante de nosotros es un ‘esa cosa tangible que es otro como yo’, es lo que puedo tocar, ver, escuchar, gustar, oler del otro. Es la imagen que proviene del mundo de los sentidos y que en los sentidos se queda. Y, por nuestra misma presión dualista, somos incapaces de trascender de esa imagen... (Trigo, 2004)

Por ello es relevante pensar la educación física desde la formación de cuerpos integrales, aunque sea un reto constante al cual se debe enfrentar el docente, así mismo se debe apuntar a procesos que generen posibilidades de búsqueda de una identidad corporal, de un estilo propio de ser y hacer en el mundo; esta apuesta debe ser relevante en los procesos educativos, ya que allí se forjan las bases de la grandeza humana, y todo aquello que necesitamos para ir más allá de los límites que una educación tradicionalista impone.

La educación física permite cruzar fronteras en la escuela, ampliar los espacios y, paradójicamente, sentirse más cerca del docente y de los compañeros, al romper los límites de la silla y del control corporal; esta espacio escolar es un elemento indispensable que debe ser pensado desde las dinámicas actuales que se están viviendo, en las que los aprendizajes sean coherentes con las necesidades y características que tiene la población con la cual trabaja y en mayor medida desde procesos contextualizados, los cuales no sean ajenos a las realidades en donde interactúan, acorde a los cambios y transformaciones que dinamizan los diferentes entornos, tal como lo mencionaba Orrego (2006)...

...es posible afirmar que la educación física, desarrollada en la escuela, debe trascender en intencionalidad toda perspectiva reduccionista e irradiar el espacio de la vida, el espacio de la cotidianidad. (...) Sin embargo, en muchos contextos educativos se persiste en utilizarla como preparación física, lo que niega su carácter holístico, en cuanto posibilidad de afectar todas las dimensiones del ser humano, es decir, en lo social, cultural, afectivo, cognitivo y en lo motriz, y así, en coherencia con las necesidades, sueños y proyectos que el individuo tiene en un contexto específico.

A partir de lo planteado anteriormente, podría decirse que la educación física actual debe estar enriquecida por todos aquellos elementos que han permitido generar esa controversia por un estatus en el espacio escolar, al igual que su importancia en el mundo educativo, y con ello poder buscar y reconocer el verdadero papel que juega el cuerpo en este escenario; se debe mirar aquellos aportes que diferentes autores a partir de sus reflexiones teóricas, epistemológicas y pedagógicas han tratado de proponer para dar claridad al significado de esta disciplina en el campo formativo.

Por tal motivo, se requiere que el docente procure

por informarse y hacer la respectiva comprensión y reflexión de dichos postulados, pero no para aplicarla tal cual como está planteada, sino, para identificar sus propias necesidades contextuales y proponer nuevas estrategias acordes a sus realidades particulares y demandas actuales, tratar de dar ese verdadero reconocimiento que necesita la educación y su papel formador, para que los aprendizajes no sean ajenos a las problemáticas y necesidades que tiene nuestros escolares, tal como lo plantea Lleixá (2003):

La educación física es una construcción pedagógica y social que está sometida a cambios que son consecuencia de las creencias y convicciones de cada momento histórico. Se halla sobre todo, muy influida por la forma en que cada contexto social, se han ido entendiendo las relaciones de las personas con su propio cuerpo (pp, 14).

Sin duda alguna la búsqueda de todos estos elementos implica un reto que exige asumir una postura y concepción de educación física en el que se plantea un proyecto de educabilidad³ desde el reconocimiento del ser y de su capacidad de aprender mediante experiencias motrices contextualizadas, ofreciendo la posibilidad de hacer vivir a los alumnos su propia realidad en un flujo constante de emociones y sensaciones que estimulan su capacidad adaptativa, proyectiva e introyectiva. Lo anterior supone que:

...el sujeto que aprende no sólo es capaz de mostrar a través de sus conductas motrices buena parte de lo que sabe, hace, piensa o siente, sino también de servirse de ellas para aprender a aprender. Esto es, de construir y reconstruir sus propios esquemas de conocimiento y, por tanto, desarrollarse como persona en sociedad. (Donet, 2005, pp. 45).

Así mismo, crear posibilidades para pensar desde una perspectiva de cuerpo más allá de reduccionismos biológicos y físicos, permitiendo una trascendencia en la concepción que se tiene de la corporeidad en el mundo...

...el cuerpo es el vehículo del ser en el mundo, y poseer un cuerpo es para un viviente conectarse con un medio definido, confundirse con ciertos proyectos y comprometerse continuamente con ellos... (Espinal,

³“Es una condición propia de los seres humanos que les permite reconocer y proyectar sus potencialidades para que puedan construirse, transformarse y aprender en una relación dialéctica ligada a la cultura y la historia particular y universal, por lo tanto, su carácter es dinámico y cambiante” (Sandoval, 2001, pp. 222).

2011, pp. 208).

Un cuerpo sensitivo, perceptivo, holístico, el cuerpo como archivo, como elemento mutable que se renueva permanentemente, como reproducción del universo, como generador, como transmisor... (Benjumea, pp.39, 2010).

Donde las sensaciones sean un elemento relevante, que permita buscar esa identidad frente al mundo, al igual que su interpretación de la posibilidad de reflexionar y generar cambios frente a otros significados, para de esta forma recuperar y postular el cuerpo en sus diferentes dimensiones.

Una educación física desde estas consideraciones debe empezar por tener presente la subjetividad; que cada persona tiene su propia estilo y, por consiguiente, su forma particular de percibir el mundo; por ello, para iniciar con un verdadero reconocimiento del cuerpo se debe iniciar por conocerse y reconocerse a sí mismo,

Tal como lo afirma Lleixá (2003:43): “La percepción corporal supone concentrar la atención en las sensaciones relativas al propio cuerpo es decir, supone un proceso de autoexploración [...] la percepción corporal y la conciencia corporal conducen al propio conocimiento”. Este será el proceso inicial que se debe asumir para poder trascender y profundizar en un propio reconocimiento que permita la identificación con sí mismo, en relación con los demás y el entorno al cual se pertenece.

Una mirada al docente de educación física

En el marco del escenario propuesto el profesor de educación física es un componente primordial para su desarrollo, toda vez que bajo su tutela está puesta la responsabilidad de hacer de la clase una oportunidad de formación, de construcción de sujetos reflexivos, críticos y creativos.

No obstante, el papel que está asumiendo el docente de educación física en los procesos de formación escolar, aún continúan siendo contruidos sobre bases tradicionalistas y simplistas, creándose así actividades sin fundamento pedagógico y didáctico, con propósitos y finalidades que pretenden cumplir con requerimientos institucionales y formales, para con ello tener beneficios que en muchos casos solo se quedan en el campo de lo

económico y administrativo.⁴

Sumado a la problemática anterior, se puede identificar como existen aún dificultades en las concepciones que tienen los docentes de educación física acerca del cuerpo en el escenario educativo. En sus procesos queda en evidencia su permanente cosificación e instrumentalización, cuerpos vistos desde principios fisiológicos y mecánicos, considerando el cuerpo como un conjunto de órganos, y con ello la pérdida de los sentidos que lo estructuran y lo conforman, tal y como lo plantea Cullen (1997):

...el poder de enseñar (de otro) que disciplina ese deseo y lo construye como cuerpo-objeto o cuerpo modelo, limitando muchas veces sus posibilidades de explorar sentidos, moverse, hablar, tocar, jugar. Este disciplinamiento (...) no sólo controla el cuerpo (del) alumno, sino también el lugar social que debe ocupar lo corporal en la difícil tarea de aprender con otros en la escuela (pp. 105).

Así, el maestro pierde de vista el potencial inmerso en los sentidos del sujeto y la importancia de su desarrollo para la formación humana, pues es a través de ello que el sujeto se acerca al mundo que lo circunda, lo conoce y lo transforma; por el contrario, sólo se privilegia el sentido de la vista dejando a un lado los otros sentidos como lo plantea Bernárdez (citado por Vásquez, 2008):

...en nuestra cultura se privilegia el sentido de la vista, mientras que la aproximación olfativa, táctil y acústica - los olores, las texturas y los sonidos - están totalmente proscritos (...) hasta tal punto que nuestras experiencias corporales están reducidas, en la mayoría de los casos al sentido de la vista (pp. 3).

El ser humano no está constituido solo por elementos fisiológicos y biológicos, sino también por singularidades, por una cultura, que lo reconocen como ser en la vida social y el entorno donde se desarrolla; esto es un elemento permanente en los diversos programas de formación de docentes de educación física, en los que podemos encontrar áreas socio-humanísticas, que dan a esta disciplina un carácter trascendental en términos de reconocimiento del sentido de lo humano oculto tras las

4 Ver: Díaz Leal (2007), Jaramillo, Pórtela & Murcia (2005), Murcia, Pórtela y Orrego (2005), Velásquez & Campos (2008), entre otros.

prácticas corporales; de esta manera, nos preguntamos entonces, ¿por qué, a pesar de ello, la práctica del docente de educación física continua cosificando el cuerpo?

En este marco de ideas, no es suficiente pensar en un enfoque diferente para la educación física escolar, se requiere sobre todo un cambio de concepción de la misma por parte del maestro, de hecho se requiere una transformación de sus propios paradigmas y su propia imagen corporal; pues es de esta manera que se pueden lograr cambios, encarnando las ideas, viviéndolas, experimentándolas, no sólo discutiendo sobre ellas.

Es quizás por lo anterior que no se han logrado cambios significativos en la práctica de la educación física; pues los docentes responsables del área, se están formando a nivel profesional, postgradual o en capacitaciones (diplomados, seminarios, congresos, etc.) en los que se exponen teorías contemporáneas –ya mencionadas– sobre la educación física, su didáctica, el currículo y su potencial formativo, pero estas ideas al no cruzar al sujeto en su esencia se están quedando allí, en el discurso, en el título, en el certificado, pero no en el escenario de formación, que es donde deben estar.

El rol de la escuela y la sociedad en una nueva concepción

Las diferentes situaciones descritas con anterioridad permiten hacer un acercamiento a la problemática que se está viviendo en los escenarios educativos, pues no solo se da en las instituciones o la educación física sino también se están presentando en otros espacios y escenarios que están privilegiando una vida ajena a la esencia misma de lo humano y su desarrollo como persona integral, sumado a ello la forma en que se asume la escuela no es congruente con las realidades de los contextos y la esencia propia del ser humano, “...antes que un ente funcional, la escuela es una institución social que se figura y transfigura en correspondencia con los cambios generados...” (Murcia, 2012, p.65). Cambios que son constantes y por tanto deben ser replanteados en la clase de educación física y esencialmente en la educación que se orienta en Colombia.

Respecto al escenario escolar, las dinámicas que se están viviendo allí, están mediadas por una educación estática y poco congruente con las características que constituyen la corporeidad del ser en los procesos de formación; por ello, es común ver cuerpos inmóviles sentados durante la jornada de clase, en la cual se enfatiza

la adquisición o apropiación de conocimientos a través de una serie de actividades lineales, dejando a un lado el ámbito corporal y su implicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, generándose con esto una exclusión del cuerpo y su importancia en el campo educativo, tal y como lo plantea Calvo (2005):

El estudiante aprende que debe usar su inteligencia todo el tiempo, pero no su corporeidad, excepto en ocasiones como las que brindan las clases de educación física. Lo normal es que permanezca sentado, quieto, atento a lo que le enseñan, sin distraerse y sin cansarse. Debe aprender a controlarse siempre; incluso debe hacerlo para dominar su cansancio (pp. 95)

Es preocupante el lugar que se le está dando al cuerpo en la actualidad, y lo peor de todo es que no es solo en el escenario escolar, también se puede evidenciar en el hogar; el avance de la tecnología y las nuevas estrategias de entretenimiento están enfascando a los niños y jóvenes en un mundo de inmovilización y con ello un aumento crítico de problemáticas –de salud e interacción social– en edades escolares, dando lugar a cuerpos que no fluyen:

...el cuerpo no fluye, en especial en aquellos infantes que permanecen horas ante la televisión, por ejemplo, comiendo comida basura y negándose el placer de jugar. Es lamentable que el hogar se transforme en un clon de la escuela. Ambas, casa y escuela, son víctimas del mismo modelo paradigmático que conduce a la inactividad y a la pasividad. La televisión, que estimula cognitivamente a los infantes y los vuelve individualistas, hace que los niños se muevan con limitaciones mientras ven un programa en la pantalla. Juegan en torno a los muebles, se suben a ellos, reptan por sus superficies, saltan y brincan, pero el estrecho lugar donde pasan el tiempo viendo algún programa los va limitando sin consideración (*Ibid*, pp. 99, 2005).

Es claro que los docentes de educación física tienen una labor muy fuerte e importante en la creación de estrategias que permitan generar una enseñanza crítica y reflexiva frente a la problemática que se está viviendo en la actualidad; por ello se debe iniciar con la comprensión y concienciación por una educación corporal que procure dar un estatus de reconocimiento y valoración en la

formación del ser humano desde su propia corporeidad en relación con las dinámicas que el mundo actual exige.

Más que soluciones se quiere resaltar algunos elementos identificados que pueden ser un inicio en la labor que cumple el docente de educación física, al igual que los licenciados de otras áreas respecto a la mirada que se le está dando a los procesos de educación corporal y el papel de la corporeidad en la formación que se emplea en los procesos educativos.

No podemos pasar por desapercibidos las distintas dinámicas y problemáticas en las cuales se ven involucrados tanto los docentes como los estudiantes, pero, esto no quiere decir que sea un obstáculo al tratar de buscar nuevas estrategias que nos permitan mejorar las dinámicas educativas que se están dando en la educación corporal, todo lo contrario, es el reto que se debe asumir para poder empezar a configurar una nueva realidad en la educación que se está empleando en el presente.

Así las cosas, se hace necesario procurar la búsqueda de una corporeidad mirada desde sus múltiples dimensiones que no solo se preocupe por el desarrollo físico, sino también se tenga presente las diferentes esferas que comprenden la complejización del ser humano, tales como la social, cultural, psicológico, biológico entre otros, y contribuir a la creación de aprendizajes que le permitan a los alumnos responder satisfactoriamente al medio en el cual se encuentra inmerso, para dejar a un lado ese cuerpo instrumentalizado, “el cuerpo educado tiene posibilidades, porque es un cuerpo que fluye, mientras que el cuerpo escolarizado se va aniquilando, porque está prisionero de la organización escolar” (*Ibid:99*). De forma tal, que es un reto de los agentes sociales que comprenden el escenario de formación salir de la prisión y buscar nuevas rutas que posibiliten una construcción propia del ser humano desde su corporeidad.

Pensar en una educación corporal comprometida con la formación del ser humano, sus relaciones y constituciones de ser, que trate de asociar el conocimiento como un objetivo general para el desenvolvimiento del hombre en el mundo, es necesario educar del mismo hombre lo que le permite llegar a ser humano y experimentar el universo como lo es el cuerpo, siendo esta educación un camino hacia la maduración de las experiencias generadas a través de él, es permitirle al hombre generar vivencias desde su corporeidad, lograr entregarlo a un mundo de constante evolución el dar lugar a la edu-

cación del cuerpo es permitirle explorar y ver más allá de sus propias fronteras.

Se debe buscar una sensibilización del cuerpo en el escenario educativo, que deje a un lado la concepción del cuerpo cosa, objeto, al igual que los procesos fisicalistas que cada día aún se evidencia en las clases de educación física. La educación debería promover el desenvolvimiento espontáneo de la sensibilidad, al punto de que el ser humano viera con sus propios ojos, sintiera con el corazón y no fuera gobernado, a no ser más que por su propia razón, tal como lo afirma Rousseau⁵.

En ningún momento se debe pensar que el reto es fácil, todo lo contrario, los cambios que a nivel mundial se están dando son uno de los principales inconvenientes con los cuales se encuentra el docente en su trasegar, como la manipulación de la sociedad por las nuevas tendencias que se imparten desde lo político y lo económico, en los que solo se pretende formar modelos o prototipos sujetos a un mundo de consumismo sin ninguna fundamentación reflexiva y crítica de las situaciones, perdiéndose así el verdadero sentido que tiene la corporeidad en la formación humana.

... el lugar del cuerpo en la cultura y en la sociedad se convierte en la práctica educativa en un campo problemático específico: el de su enseñanza. En este campo se nos plantea, al menos, una alternativa: o reproducimos meramente los modelos, sentidos, representaciones, valores que hegemonizan una forma determinada de entender el lugar del cuerpo en la cultura y en la sociedad, o somos capaces de criticar fundadamente esa hegemonía proponiendo alternativas válidas y liberadoras en relación al lugar del cuerpo en la cultura. (Cullen, 1997)⁶

Como lo plantea el autor al final de la cita, debemos generar nuevas miradas y salidas o alternativas frente a las problemáticas que se viven, y buscar un estatus de la educación corporal en el escenario escolar; que permita ver al cuerpo como elemento social y cultural, buscar el reconocimiento de la condición humana como proceso de humanización a través de la educación, esto implica

⁵ Tomado del texto, Jean-Jacques Rousseau y la educación del cuerpo. Silvana Vilodre Goellner. 1997.

⁶ Tomado de la conferencia presentada en el acto inaugural de la Jornada de elaboración de propuestas de los profesores de educación física para una nueva ciudad de Buenos Aires, organizadas por la Asociación Docentes de Educación Física, ADEF. Junio, 1997.

visualizar el cuerpo desde su sentido y significado, allí donde se funden las dimensiones que lo configuran, y que se convierten en posibilidad de formación a partir del reconocimiento de su corporeidad en relación al mundo que lo rodea.

La educación corporal es un proceso de formación cultural y social que permite al ser humano reconocerse a sí mismo, buscar una identidad propia dentro del mundo, buscar un sentido social y cultural a través de lo corpóreo permitiendo la significatividad del ser (sus pensamientos, sus actividades, sus gestos, la expresión de sus percepciones sensoriales, entre otras) en la corporeidad desde la naturaleza misma del ser humano como ser inacabado y en constante formación, de tal forma que permita al sujeto reconocer su individualidad en relación con sí mismo, con el otro y lo otro; tal como lo expone Acuña (citado por Durán, 2011: 40) cuando plantea que...

...la construcción de la corporeidad constituye uno de los procesos básicos en la formación del sentido de la acción humana. El cuerpo es el vehículo de ser en el mundo y por ello se encuentra impregnado de cultura, siendo al mismo tiempo reflejo de ésta, parte integrante de su estructura y dinámica.

Se puede decir que la importancia de la labor del docente de educación física consiste en no dejarse permear por un pensamiento que muestre un cuerpo como cosa, como objeto, que de paso a la concepción de “ser cuerpo” y dejar a un lado la de “tener cuerpo”, sobrepasar aquellas imágenes que no trascienden, que se quedan solo en el sentido de lo visual, buscar el significado que tiene la formación de seres humanos a través del cuerpo y para el cuerpo, en relación con las dinámicas que cada escenario exige, para que sus actos estén acompañados de procesos reflexivos, propositivos y enriquecidos por aspectos pedagógicos en constante movimiento, construcción y reconstrucción.

A modo de cierre

Más que conclusiones se plantan son pensamientos respecto a los retos de la educación física actual, ya que para concluir se necesita ir más allá de nuestro propios límites, los cuales aún continúan siendo el tema de proyección en la constante de querer sobrepasar las barreras que en el trasegar docente se presentan.

La educación física debe procurar retomar las pers-

pectivas actuales que la sustenta desde elementos epistemológicos, teóricos y pedagógicos, y a partir de allí iniciar con nuevas miradas según como el medio lo depare, identificar esas particularidades que caracterizan el escenario educativo para la creación de estrategias acordes a las problemáticas que son evidenciadas.

Buscar nuevas formas y estrategias que permitan construir currículos a partir de articulaciones entre elementos teóricos y prácticos, que respondan a las expectativas individuales y sociales generadas a partir de las reflexiones de los diferentes fenómenos sociales.

Pensar la corporeidad y generar criterios relevantes que involucren al cuerpo en la formación del ser humano, dejando a un lado aquellos elementos de la escuela tradicional, fisicalista y elitista, para que todos tengan una oportunidad en la construcción de sus propios conocimientos a partir de sus realidades y necesidades.

Transformar la mirada del mismo docente, de modo tal que encarne las apuestas contemporáneas de la educación física, que no las deje en los libros, en los artículos o en los cursos de formación en donde los aprende, sino que desde allí sea capaz de transformar su ejercicio docente hacia miradas más críticas y emancipadoras de la clase y de la formación de sus estudiantes, quienes son sus beneficiarios directos.

La educación es un fenómeno en el que se reconoce socialmente su función de formar a las personas en las características propias de cada grupo social, de allí la importancia para que en dicho proceso se identifiquen y comprendan las particularidades de cada dinámica social, a fin de posibilitar con ello el desarrollo formativo pertinente, eficaz y efectivo propio a las realidades y necesidades de cada contexto. (Ramírez, Arcila, Montaña, 2013 p.1278)

Como se expresa en el texto, es un reto para la educación física, iniciar con planteamientos que le permitan ir más allá de sus propios límites, este reto debe ser asumido por todos los actores que están vinculadas en el escenario escolar, personas que deben procurar por apuntar hacia la contextualización de la educación frente a la realidad social que se está configurando y con ello crear nuevas rutas que posibiliten reconocer al ser humano desde sus particularidades y comunidades que los constituyen como ser inacabado.

Referencias bibliográficas

- Arboleda, R. (1996). *En torno al cuerpo*. Medellín: Documento inédito
- Barbosa Cardona, P.T. y Murcia Peña, N. (2012). *El Sentido de la Corporeidad/Motricidad en la danza y su relación con la ciudadanía*. En: Revista Kinesis N° 59. Editorial Kinesis. Armenia, Colombia.
- Benjumea P. (s.f.) *La educación física en la contemporaneidad. Tendencias y perfil profesional*. Colombia.
- _____ (2010). *La motricidad como dimensión Humana*. Un abordaje transdisciplinar. Léeme. Instituto internacional del saber. España-Colombia.
- Buscá F. (2005). *Educación física escolar y transversalidad curricular. Un estudio de casos para el análisis y diseño de tareas motrices significativas*. España: Tesis doctoral.
- Calvo, C. (2005). Entre la educación corporal caótica y la escolarización corporal ordenada. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 39, pp, 91-106.
- Cullen C. (1997). Cuerpo y sujeto pedagógico: De malesares, simulaciones y desafíos. Foro José María Cagigal. Apunts. *Revista de Educación Física y deporte*. No 49, pp, 104-106. Argentina.
- _____ (1999). Conferencia presentada en el acto inaugural de la Jornada de elaboración de propuestas de los profesores de educación física para una nueva ciudad de Buenos Aires, organizadas por la Asociación Docentes de Educación Física, ADEF. Junio, 1997. *Revista Efdportes*. Consultado 15 de agosto de 2012. <http://www.efdeportes.com/efd13/ccullen.htm>. Argentina
- Díaz Leal, Benjamín (2007). El cuerpo del maestro en la escena pedagógica. En: *Revista Ímpetus*, Vol. 1, Ed. 1. Villavicencio, Colombia.
- Durán Camelo, Víctor Hugo (2011). Educación física y desarrollo humano, un nuevo horizonte para la educación del cuerpo. En: *Revista Internacional Magisterio N° 50*. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá, Colombia.
- Elena, C. (2011). El cuerpo: un modo de existencia ambiguo. Aproximación a la filosofía del cuerpo en la fenomenología de Merleau-Ponty. *Revista Coherencia* Vol. 8, No 15, pp. 187-217. Colombia.
- Flores, E. (2007). Corporalidad y Uso de Drogas: Estudio de Caso de la Experiencia Subjetiva del Cuerpo. *Revista Interamericana de Psicología*, Vol. 41, Num. 2 pp. 241-250. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gallo Cadavid, Luz Elena (2009). *Los discursos de la educación física contemporánea*. Editorial Kinesis, Armenia, Colombia.
- García Carrillo, Luz Stella (2012). Principios para una evaluación formativa en la educación física escolar. En: *Revista Kinesis* N° 59. Editorial Kinesis. Armenia, Colombia
- Hurtado, R. & Murcia, N. (2013). *Motricidad escenarios de debate*. Editorial Kinesis. Armenia. Colombia.
- Jaramillo, L.G., Pórtela, H. y Murcia, N. (2005). *La educación física ¿Un problema de preparación o seducción?* Editorial Kinesis, Armenia. Colombia
- Lleixá Teresa (2003). *Educación Física hoy: Realidad y cambio curricular*. España: Horsori
- Murcia, N., (2012). La escuela como imaginario social. Apuntes para una escuela dinámica. Vol. 6 – 12. pp. 53 -70. *Magisterio*. Universidad Santo Tomas. Bogotá Colombia.
- Murcia, N., Pórtela, H. y Orrego, J.F. (2005). *La clase de educación física: Voces que reclaman reconocimiento social*. Editorial Kinesis, Armenia. Colombia.
- Orrego Noreña, Jhon Fredy (2006). La educación física: Una práctica para la vida. En *Revista Digital Efdportes*. Buenos Aires, Argentina. Año 11 – N° 96.
- Pateti Moreno, Yesenia (2008). *Educación y corporeidad. La despedagogización del cuerpo*. Editorial Kinesis, Armenia. Colombia.
- Pedraz, Miguel Vicente (2006). *Arqueología de la educación física y otros ensayos*. Editorial Kinesis. Armenia, Colombia.
- Ramírez, C., Arcila, W. & Montaña, N. (2013) Tareas motrices. Apuesta comprensiva para su diseño metodológico en Escuela Nueva. En: *Revista educación física y deporte*. Vol. 32-1 p. 1277-1285
- Sandoval, S. (2001). *La formación de educadores en Colombia. Geografías e imaginarios*. Tomo II. Compilación. Universidad pedagógica nacional. Colombia.
- Sérgio, Manuel (1999). *Um corte epistemológico. Da educação física à motricidade humana*. Lisboa: Instituto Piaget, 1999
- Trigo Aza, E. (2004). *La motricidad, un logos encarnado*. UNICAUCA CIENCIA 2004; [citado 27 de Noviembre de 2012] Disponible en: www.kontraste.com
- Vásquez, A. (2008). Las metáforas del cuerpo en la filosofía de Jean-Luc Nancy: Nueva carne, cuerpo sin órganos y escatología de la enfermedad. *Revista crítica de las ciencias sociales y jurídicas. Nómadas*. No 18 2008. Universidad complutense de Madrid.
- Velásquez Arjona, A. y Campos Polo, F. (2008). Diagnóstico de la enseñanza del área de la educación física en Villavicencio: Un estudio de Caso. En: *Revista Ímpetus*, Vol. 2, ed. 3. Villavicencio, Colombia
- Vilodre, S. (1997). Jean-Jacques Rousseau y la Educación del Cuerpo. *Revista electrónica Efdportes*. Consultado el 28 de agosto de 2012. <http://www.efdeportes.com/efd8/silvge8.htm>. Argentina.